



# SANTIAGO 1:19-27

## LECCIÓN: SEAN HACEDORES DE LA PALABRA—

### INTRODUCCIÓN:

El autor de la epístola, tradicionalmente identificado como Santiago, el hermano de Jesús y líder de la iglesia primitiva de Jerusalén. Escribe con autoridad y preocupación pastoral por el bienestar espiritual de sus lectores.

**1:16-18** Santiago dice que no erre, que no se deje engañar, que no cometa el error de culpar a Dios. Dios es el dador perfecto de regalos. Él solo da buenos regalos. "Todo buen don y todo don perfecto es de lo alto..." Él es el Padre de las luces y Él es inmutable. Dios es la Luz Perfecta que está sola y que no necesita cambiar Su carácter. Con Su propia Voluntad, Él nos dio a luz por la Palabra de Verdad. ¡Esta es una expresión activa de la Voluntad de Dios! Dios solo quiere vernos nacer de nuevo. Él quiere que conozcamos la Palabra de verdad. Si alguna vez escuchamos la palabra de error, no es de Dios. ¡Huye de él! Es de alguna otra fuente, algún error que viene a tentar al hombre a alejarse de Dios y de su verdad. Dios trae a los pecadores a Cristo a través de Su Palabra por el poder del Espíritu Santo. Los cristianos son la evidencia de la nueva creación de Dios; es decir, una especie de primicias de Sus criaturas. Los judíos del Antiguo Testamento trajeron las primicias al Señor como expresión de su devoción y obediencia. De todas las criaturas del universo, los cristianos son los más altos y mejores. ¡Un nacimiento superior debería significar una vida superior! Por lo tanto, aliméntate de Su Palabra dando devoción solo a Él. ¡Dios hace su parte y nosotros debemos hacer nuestra parte!

### LECCIÓN: I. EL DISCURSO DEL SALVO SANTIAGO 1:19-21

**1:19** Por tanto, amados hermanos míos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para alrarse. Pues bien, siendo de las primicias de Dios, que todo hombre, no uno, sino todo hombre tenga estos rasgos ciertos. ¿Cómo puede una persona asegurarse de que escucha la Palabra de Dios y no caerá en tentación? Uno tiene que hacer seis cosas;

1. **Debe ser rápido para escuchar la Palabra de Dios.** Tenemos dos oídos, así que no hables tanto, solo escucha. La falta de escucha combinada con la falta de moderación en el habla conduce a una acción malhumorada.
2. **Debe ser lento para hablar.** Si escuchamos atentamente antes de hablar, entonces no nos enojaremos tan fácilmente. Esto muestra moderación y expone nuestra conducta y habla de una buena manera.
3. **Debe ser lento para la ira o la ira.** Esto significa dos cosas:
  - a. Una persona no debe reaccionar con ira contra la Palabra de salvación y justicia de Dios.
  - b. Una persona no debe enojarse y actuar contra otros con ira, porque una persona



enojada no puede hacer lo que Dios dice.

Por lo tanto, el método de los dos primeros, permite que el tercero no se escale sino que disminuya, dando tiempo para que el Espíritu Santo hable y guíe el corazón para una mejor respuesta. Esta es la preparación necesaria para evitar el habla apresurada y la ira injusta. No podemos caminar por la vida haciendo lo que nos plazca. El resultado será la muerte.

**1:20 Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.** Esta ira revela un profundo resentimiento y rechazo interno, y no produce la justicia de Dios. No reconoce que el mero enfoque humano no puede cambiar el corazón de otra persona, y eso no ayuda al propósito de Dios. Hace que no vivamos a la altura de la norma de Dios. Cuando somos lentos para la ira, estamos en una mejor posición para que el propósito de Dios obre dentro de nosotros; Su justicia ha de obrar en nosotros.

**1:21 Por tanto, desechad toda Inmundicia y superfluidad de maldad, para que tengamos la justicia de Dios obrando en nosotros, tendríamos que:**

4. **Deja a un lado toda Inmundicia.** Esta es una imagen de quitarse una prenda sucia y dejarla a un lado. Una persona debe deshacerse de todas las cosas sucias y dejarlas a un lado lejos de sí misma. Si disfruta de la suciedad y la suciedad, entonces su mente estará en ello. Su mente no estará clara, no será suficiente para escuchar la Palabra de Dios. La palabra griega para "**inmundicia**" (*ruparia*) se toma de la palabra griega "**rupos**". La palabra a veces se usa para referirse a "**cera en el oído**". Así que deshazte de la inmundicia moral y la impureza, la suciedad y la maldad, para que puedas escuchar y recibir la Palabra de Dios.
5. **Deja a un lado todo lo que queda de superfluidad de maldad** (desbordamiento o exceso de maldad; malicia, mala voluntad, malignidad... La actitud mental que desea dañar a otros). La idea es que incluso dejando de lado toda inmundicia, todavía habrá algo de maldad o maldad que aparecerá dentro de nosotros. Por lo tanto, debemos estar alertas a estos levantamientos, posponerlos y dejarlos a un lado también. Santiago nos está haciendo saber que para escuchar y recibir la Palabra de Dios, déjese a un lado y quítese aquellas cosas que nos harían no oír, y que nos harían ser tentados a ir por el otro lado.

**1:21b ... y recibid con mansedumbre la palabra injertada, que puede salvar vuestras almas.** Ahora, **Santiago da la solución: recibir con mansedumbre la palabra injertada.** La "**mansedumbre**" es ser sumiso y enseñable a la palabra injertada. La "**palabra injertada**" significa Palabra implantada. ¿Qué se supone que debe hacer?, salvar tu alma. Esta es una imagen de plantar semillas en suelo fértil. Sé como un niño delante de su padre, mansa y humildemente; sumisa y enseñable. La idea es que debemos ser humildes, amables, tranquilos y atentos en la escucha de la Palabra de Dios, con un corazón abierto listo para escuchar lo que el Padre tiene que decir. A medida que Dios implanta Su Palabra dentro de nosotros, escuchamos exactamente lo que dice el Padre, y debemos obedecer Sus instrucciones, y nuestra alma se salva; guiados por el poder del Espíritu Santo. La Palabra implantada debe echar raíces en el pueblo de Dios. Para que eche raíces, debemos aceptar humildemente la Palabra por fe; Dale



la bienvenida con un corazón enseñable. Habrá un cambio en ti, porque Dios tiene una manera de cambiarnos interiormente, mientras que esa Palabra implantada nos libera continuamente del poder del pecado.

## II. LA OBSERVANCIA DE LA LEY DEL BIENAVENTURADO SANTIAGO 1:22-25

**1:22 Mas sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.**

- 6. Debe ser un hacedor de la Palabra.** No es suficiente solo escuchar la Palabra de Dios, debemos actúa y haz la Palabra; vivir por la Palabra como nos instruye. Es posible que podamos citar la Palabra, pero eso no nos deja fuera de seguir la Palabra. Hay muchos que se sientan bajo la Palabra de Dios semana tras semana, y aprenden y saben tanto de la Palabra como cualquiera. Piensan que su escucha y aprendizaje los hace aceptables a Dios; que los hace seguros y protegidos. Cuando caen en el pecado, sienten que pueden pedirle perdón a Dios y que Él los perdonará. Ellos simplemente sentir que Dios nunca los rechazaría. Pero tenga en cuenta algo: este hecho tan crítico: Dios no nos acepta porque escuchamos y conocemos la Palabra o confesamos nuestros pecados. Cada uno de estos es necesario y muy importante, pero no es suficiente. Dios nos acepta porque confesamos y nos arrepentimos. "Arrepentimiento" es un alejamiento de nuestro pecado, y volviéndose a Dios. Dios nos acepta porque **Nosotros** (con un concienzudo) vuélvete a Él, y vivir para Él. Cuando creemos en Dios, realmente le creemos, entonces confiamos en Él, lo seguimos y hacemos exactamente lo que Él dice. Hay una necesidad de obediencia. ¡Y el Espíritu del Dios Viviente te ayuda con eso!

**1:23 Porque si alguno oye la palabra, y no hace, es semejante a un hombre que contempla su rostro natural en un espejo:** Si una persona no practica hacer la palabra de Dios, es como ver el mismo reflejo en el espejo, nada cambia. Esto proviene de no aplicar la Palabra de Dios a tu vida.

**1:24 Porque se ve a sí mismo, y se va, y luego se olvida de qué clase de hombre era.** Si una persona no practica la operación de la Palabra de Dios, lo que escuchó o aprendió pronto se desvanecerá de la memoria; ¡simplemente se olvida, nunca se convierte en parte de la vida de la persona! ¿Cuántas veces ha sucedido esto en las que podríamos escuchar la Palabra de Dios y ser convencidos de algún defecto, alguna deficiencia, alguna falla que necesitamos limpiar? Pero tan pronto como salimos de debajo de la Palabra, nos distraemos con el mundo y sus asuntos, y pronto nos olvidamos de hacer lo que la Palabra nos dice que hagamos.

**1:25 Mas el que mira atentamente a la perfecta ley de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en su obra.** Por otro lado, la persona que escucha y hace la Palabra de Dios es bendita. La Palabra de Dios es llamada la "ley perfecta de la libertad". Esto significa que la Palabra de Dios liberará a una persona de las ataduras del pecado y la muerte. La Palabra de Dios liberará a la persona de todas las tentaciones de esta vida y le dará la vida plena y victoriosa que su alma anhela. "La ley perfecta de la libertad" libera al hombre para conocer y tener comunión con Dios por los siglos de los siglos. Lo único es que debemos continuar en la Palabra de Dios, que es la ley perfecta de la libertad para ser libres. Está ahí para nosotros, solo tenemos que seguir haciendo lo que dice, sin olvidar lo que hemos escuchado, sino haciendo el trabajo que hemos escuchado. ¡No



podemos evitar ser bendecidos!

### III. LA RELIGIÓN DEL INMACULADO SANTIAGO 1:26-27

**1:26** Si alguno de vosotros parece ser religioso, y no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, vana es la religión de éste. La palabra "**religioso**" describe a una persona que exteriormente muestra y practica rituales religiosos sin transformación interior. Como los judíos que fueron los primeros y pensaron que eran aceptables a Dios porque eran religiosos, pero su religión era vana y sin valor. Y los que parecen ser religiosos y no refrenan su lengua son engañados en sus propios corazones, y son vanidosos e inútiles. No importa lo que el hombre religioso piense o profese ser, esto nos dice aquí mismo que su religión está vacía. No agrada a Dios. Puedes ser muy fiel en tu culto religioso, e incluso en el servicio, pero sé suelto con la lengua, te has engañado a ti mismo, y tu religión es vana y vacía. Nuestra conversación tiene que ser correcta, y alinearse con la Palabra de Dios, y no estar suelta.

- interrumpiendo y dominando la conversación
- ser fácilmente provocada y arremeter contra los demás.
- chismorreando y contando cuentos.
- criticando y murmurando.
- juzgar y condenar a los demás.
- usando jerga y maldiciones.
- participar en conversaciones sugerentes y subidas de tono.
- hablar y menospreciar a los demás.

No importa lo que piense una persona; No importa cuán religioso parezca ser, si no refrena su lengua, se engaña a sí mismo. Su religión está vacía. Para que una persona resista y conquiste las tentaciones, debe refrenar su lengua.

**1:27** La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, Santiago dice que practiquen la religión pura:

1. Ayuda a los necesitados: visita a los huérfanos y a las viudas en su aflicción. Cualquiera que sea su necesidad, Dios espera que nos acerquemos a ellos. La tarea no es realmente difícil, solo tenemos que tomarnos el tiempo para hacerlo. Algunas iglesias tienen equipos que salen y visitan a ciertas familias que están en sus listas para orar y ayudar. Están haciendo posible lo imposible. La caridad es parte de nuestra ayuda a los demás.
  - La religión pura es una religión inmaculada. No se corrompe con falsas creencias o con falsas religiones. Se aferra a la pureza del evangelio, la Palabra de Dios.
  - La religión pura no se centra en la forma, el ritual y la ceremonia. Se enfoca en el poder de Dios para cambiar vidas eternamente y se extiende para cambiar la vida de las personas visitándolas.
  - La religión pura no se corrompe moralmente. No se enreda con los asuntos y placeres de este mundo.

**1:27b** ... y se mantendrá sin mancha del mundo.

2. Distintuir: sin manchas ni manchas.

- No se corrompan con falsas creencias o con falsas religiones. Aférrate a la pureza del evangelio, la Palabra de Dios.
- No te centres en la forma, el ritual y la ceremonia. Concéntrate en el poder de Dios para cambiar vidas eternamente a medida que se acerca para cambiar la vida de



las personas visitándolas.

- **No te corrompas moralmente** ni te enredes con los asuntos y placeres de este mundo.

La religión pura o verdadera mueve los corazones de las personas para que se separen de las cosas de este mundo que despiertan sus deseos y anhelos carnales. Y algunos creyentes van demasiado lejos al mantenerse libres de la lujuria de los ojos, la lujuria de la carne y el orgullo de la vida al entrar en el legalismo o en cultos sin el Espíritu de Dios. Pero mantener la integridad espiritual y la pureza moral interiormente es la obra del Espíritu Santo que nos mantendrá sin mancha en un corrupto caído sistema mundial!

## RESUMEN:

La vida cristiana a través de la prueba debe seguir estas advertencias: Sé pronto para oír, lento para hablar y lento para la ira nos pondrá en el orden correcto para vencer las tentaciones, escuchando así a Dios hablar primero. Ser hacedores de la Palabra reemplaza solo a los oyentes. Hay una religión que parece ser correcta a nuestros propios ojos, sin embargo, si no refrenamos nuestra lengua, es en vano y nos engañamos a nosotros mismos. Ahí concluye una diferencia entre la religión que es inútil y la que es pura e incontaminada ante Dios (**1:19-27**).

## APLICACIÓN:

Es como estar OO7: comprometido con la acción al escuchar y hacer la Palabra de Dios. Tenemos que asumir el compromiso.